

Educación y desigualdad en el Perú: rupturas y redes de esperanza en el plan de vivir juntos

Franklin Américo Canaza-Choque

▶ **To cite this version:**

Franklin Américo Canaza-Choque. Educación y desigualdad en el Perú: rupturas y redes de esperanza en el plan de vivir juntos. UCV HACER, 2018, 7 (2), pp.69-79. 10.18050/revucvhacer.v7n2a8 . halshs-02915763

HAL Id: halshs-02915763
https://shs.hal.science/halshs-02915763

Submitted on 16 Aug 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

UCV HACER

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

Revista de Investigación y Cultura - Universidad César Vallejo - Campus Chiclayo

UCV HACER Rev. Inv. Cult. Volumen 7, N° 2, Mayo - Agosto 2018
Chiclayo - Lambayeque - Perú

Educación y desigualdad en el Perú: rupturas y redes de esperanza en el plan de vivir juntos

Education and inequality in Peru: ruptures and networks of hope in the plan to live together

CANAZA-CHOQUE, Franklin Américo[1]
Universidad Nacional del Altiplano, Puno - Perú

RESUMEN

En Perú, un tema inagotable e insondable para el Estado sigue siendo aquellas zonas oscuras marcadas por la desigualdad. Estudiar al "Otro", desde la mirada de quienes son sus pares y se encuentran en el centro del desarrollo, ha permitido que más allá de un pensamiento de relaciones excluyentes, los estudiantes del sector urbano geolocalicen lo comunitario sobre el interés particular. En ese sentido, el estudio es una aproximación a las representaciones que poseen los estudiantes de instituciones educativas del ámbito urbano sobre la escuela rural. A través del enfoque cualitativo, el estudio de caso y la entrevista en profundidad se revisan las percepciones entorno a la educación actual, la escuela rural y sobre la visión que se espera tener acerca de la educación del mañana. Se tiene que el análisis da la oportunidad de repensar prospectivamente la educación desde los espacios del sentir de quienes son los principales actores por el cual gira el sistema educativo. De esta manera, de forma clara y sin ambages: "una educación de calidad para todos", sigue siendo una tarea pendiente por subsanar.

Palabras clave: Calidad educativa, democracia, escuela rural, Puno, representaciones sociales.

ABSTRACT

In Peru, an inexhaustible and unfathomable theme for the state remains those dark areas marked by inequality. To study to the "Other", from the look of those who are its peers and are at the center of development, has allowed beyond a thought of excluding relationships, the students of the urban sector geolocalicen the community thing on the particular interest. In that sense, the study is an approach to the representations that there possess the students of educational institutions of the urban area about the rural school. Across the qualitative approach, the case study and the interview in depth itself revise the perceptions environment to the present education, the rural school and about of the vision that is expected have about of the tomorrow's education. It is had that the analysis gives the opportunity to rethink prospectively the education from the spaces of to feel of those who are the main actors by which rotates the educational system. In this way, of clear form and without ambages: "A quality education for all" remains a pending task by to rectify.

Keywords: Educational quality, democracy, rural school, Puno, social representations.

© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista UCV HACER Campus Chiclayo. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. (http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.

Recibido: 07 de junio de 2018
Aceptado: 06 de agosto de 2018
Publicado: 29 de agosto de 2018

[1] Licenciado en Educación: especialidad de Ciencias Sociales. Docente de la Especialidad de Ciencias Sociales e Investigador Social de la Journal of High Andean Research (RIA). Contacto: Leo_123fa@hotmail.com. 0000-0002-1929-6054, Perú.

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

INTRODUCCIÓN

Perú es un país en donde las desigualdades se han convertido en barreras invisibles, que si no los vemos a tiempo puede que sea tarde en el plan de vivir juntos. Según Vega (2017), la desigualdad en una sociedad se expresa en los accesos inequitativos a las diferentes oportunidades que pueden permitirnos un desarrollo humano pleno. En ese sentido, en las sociedades contemporáneas "asegurar el acceso a la educación se considera como una vía para abatir la pobreza y la desigualdad social" (Márquez, 2016, p. 3).

En el Perú existe poco más de 109.000 instituciones educativas públicas y privadas; 1.602 colegios de Jornada Escolar Completa (JEC); 8.4 millones de estudiantes, de ellos, se estima que unos 5.5 pertenecen a instituciones educativas públicas, de los cuales el 24% de estudiantes están matriculados en zonas rurales (La República, 2016a; 2017b); según el Censo Escolar de 2015, existen alrededor de 523.304 docentes, del total, el 67.1% se encuentra en el sector público (de esta proporción, el 73.7% se encuentra en la zona urbana y un 26.3% en la rural) y el restante, pertenece al privado (32.9%, de este total el 98.4% se ubica en la área urbana) (RPP, 2016b); al mismo tiempo, las cifras señalan que 34.000 docentes prestan labor a 16.600 escuelas bilingües en los tres niveles con una población de un millón 84.000 estudiantes, siendo ésta, una limitante en la cobertura educacional (León, 2014) en un país de carácter multicultural; además, se tiene un aproximado de 10.000 escuelas rurales unidocentes, donde un solo profesor enseña a alumnos de diferentes grados educativos en una misma aula (Perú21, 2016). Los reportes que se tienen, geolocalizan a la educación en el Perú, como uno de los temas más detonantes y complejos al momento de ser abordados en la política nacional y desde sus formas descentralizadas.

De este universo, con un total de 27.430 millones de soles, que representa el 17.5% del presupuesto público 2018. El Estado ha asignado al sector educativo la difícil tarea de cubrir y fortalecer la capacitación de docentes y directores, de mejorar la calidad de enseñanza e implementar de infraestructura educativa pública (El Peruano, 2017). Sin embargo, en ese contexto se evidencia que el Perú, según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), invierte por alumno de secundaria 7 veces menos que el promedio de 50 países (La República, 2016); y si de disimilitudes se habla, según el Ministerio de Educación (MINEDU), solo el 40% de colegios a nivel nacional cuenta con Internet. La brecha tecnológica se intensifica en las zonas rurales, ya que en estas regiones, el 90% de primaria y aproximadamente el 73% del nivel secundario, están aisladas del mundo global (RPP, 2016a; La República, 2016b), con este antecedente la tesis de la "sociedad red" no encuentra lugar en estas regiones; asimismo, de la totalidad, 49 mil colegios se encuentran en mal estado o carecen de una infraestructura con los estándares técnicos (La República, 2016c). Tales segregaciones escolares desfavorecen a los más vulnerables e impide "que en toda clase de escuelas haya personas con 'voz' en la sociedad" (García-Huidobro, 2012, p. 28).

Según Fernando Horna, sólo en Lima coexisten 8.047 instituciones educativas de primaria y secundaria, de las cuales más de 6.000 son privadas y poco más de 1.800 son estatales (El Comercio, 2014). Dicha expansión masiva de instituciones privadas responden a un déficit en la educación pública (Silva, 2016). Aparte de ello, esto no solo demuestra el alto índice de mercantilismo académico y del crecimiento exponencial de la demografía educativa, sino de las limitaciones de una educación inclusiva democrática y de la segregación escolar que se viene formando en un país gravitado por desigualdades.

Hay que tener en cuenta, que los estudios "confirman ampliamente al entorno socioeconómico del alumno como el mayor determinante del riesgo académico" (Muelle, 2016, p. 35). A esto se suma el investigador argentino Axel Rivas, quien señala que la condición social de los estudiantes es la primera explicación y la determinante de sus resultados de aprendizaje (Gestión, 2015). Tal diferencia se traduce en el rendimiento escolar, ya que según "los resultados de PISA 2012, el 25% de los estudiantes más ricos supera en cerca de 2.5 años de escolaridad en educación secundaria a los 25% más pobres" (OCDE, 2016, p. 14). Las brechas entre el aprendizaje son aún más pronunciadas en niños que estudian en ciudades que al de los del campo. Ya que en este último, según la publicación de Evaluación Censal de Estudiantes

(ECE) del 2016, de "542 mil 878 alumnos de segundo grado de primaria de todo el país. En colegios de zona urbana, el 50.9% de los niños evaluados lograron alcanzar el nivel satisfactorio en lectura, pero en colegios de zonas rurales solo fue el 16.5%" (La República, 2017a). Más allá de que las disparidades tengan una imagen de ingreso económico y de rendimiento escolar, las grietas se hacen más visibles por patrones culturales (Benavides, 2004), el idioma originario, la estructura familiar o el de asistir a una escuela de condiciones precarias (Muelle, 2016).

En efecto, la desigualdad y la segregación escolar tienden a tomar notoriedad, ambas anomalías se han convertido en barreras que imposibilitan construir una educación democrática que incluya a todos. En donde los más vulnerables, ya sea por su condición o nivel socioeconómico se ven apartados de una sociedad en avance, y que al final, muchos de estos estratos sociales se encuentran desfavorecidos de una educación de calidad y de un conjunto de oportunidades que se dan como perdidas en el mañana (García-Huidobro, 2012). En consecuencia, el vivir con los derechos recortados hace que los "desiguales" colapsen, se cristalicen en el tiempo por las brechas que los separan de sus pares, muchos de ellos y ellas se alejan de la idea del bienestar general, de la promesa del mañana. Periferias que en la inocencia y la fragilidad se ven indignados cuando los adagios hacen mención de "Una educación de calidad para todos los peruanos", de una "Educación Para Todos (EPT)" o el camino "Hacia una educación de calidad con equidad". Es en estas etiquetas y fórmulas educativas de integración, que los indignados ven las esperanzas y sus sueños con cierta añoranza.

Es crucial mencionar que según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), "son alrededor de 10 millones de niños que sueñan con llegar a ser algún día la proyección de un deseo que nace de la educación" (La República, 2016c). Pero, ¿qué sucede si la proyección del anhelo toma otra trayectoria, que en vez de satisfacer el interés de uno mismo, este se convierta en una esperanza que permita convivir a todos, y más aún, si esta forma de ver, proviene desde la mirada de quienes son sus pares en el sector urbano? Dentro de ese marco, el estudio es una aproximación a las representaciones sociales que poseen los estudiantes de instituciones educativas del ámbito urbano sobre el "Otro" –se hace referencia a los niños de condiciones vulnerables y que en su mayoría, forman parte de una escuela rural–. Siendo ellos, uno de los actores pedagógicos por el cual gira el sistema educativo. Este análisis nos da la oportunidad de repensar la educación desde los espacios del sentir de los adolescentes. Y son justamente esos espacios y dimensiones que posibilitan reconocer los temas que les afectan, y a partir de ello, innovar la mejora de la calidad educativa (Castro & Manzanares, 2016), configurar un nuevo horizonte para la educación o de elaborar una nueva agenda que incluya a todos sin que nadie se quede atrás. Ya que sin lugar a dudas, construir sociedades más justas, es uno de los desafíos del mañana (Tedesco, 2017).

METODOLOGÍA

Por su objeto, el estudio corresponde a las representaciones sociales (RS) e imaginarios que los estudiantes poseen al respecto de la escuela rural. Es sustancial mencionar que las RS en investigación "permite tener una mirada funcional del mundo, [asimismo, estas] comprenden una serie de nociones que permiten identificar la visión que tiene el sujeto acerca" de cierto acontecer u objeto (Flores, 2018, pp. 123-124). Como afina Fernández-Poncela (2017), las RS son ideas, opiniones, juicios, valores y emociones que transitan y se expresan en el lenguaje y las acciones.

La investigación es de corte cualitativo, se sujeta al procedimiento metodológico de estudio de caso, el que por su orientación nos permite abordar un determinado contexto con características y experiencias compartidas de un grupo social (Ortiz, 2007). La muestra estuvo conformado por 24 estudiantes del nivel secundario de entre 11 a 16 años de edad de dos colegios privados de Puno (Ver Tabla 1). En cuanto a las técnicas para el recojo de información, por su flexibilidad y dinamismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas, dichos diálogos giraron en torno a los siguientes ejes temáticos: primero, sobre el panorama de la educación actual en el Perú, segundo, la percepción que se tiene de la escuela rural en el país, y por último, la visión que se espera tener acerca de la educación del mañana.

El instrumento utilizado, corresponde al guion de

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

preguntas, éste se orientó en cuestiones básicas: ¿Cómo crees que se encuentra la educación en el Perú? ¿Cuál es tu apreciación sobre la escuela rural en el Perú? ¿Cómo te gustaría que fuese la educación en el Perú? ¿Por qué? Posteriormente las entrevistas fueron transcritas para su examinación. En cuanto al análisis de la información, este contempla un procedimiento de análisis-interpretativo y a la vez adquiere un soporte científico al recurrir a una serie de datos bibliográficos respecto al estudio.

Tabla 1

Distribución de estudiantes entrevistados

Institución Educativa	Mujer (M)	Hombre (H)	Total
James Baldwin	7	12	19
Claudio Galeno	3	2	5
Total	10	14	24

RESULTADOS

Voces desde el Sur global

Las razones del presente estudio se desprenden desde unas líneas generales escritas por Anders Breidlid (2016, pp. 14-15):

> Hay algo fundamentalmente problemático con el discurso pedagógico en muchos de los países [del Sur]. Esto, pensé, tiene que ser discutido. [A pesar de las barreras y muros existentes], los estudiantes no solamente luchan por entender lo que se está enseñando [...], sino que además están ubicados en un espacio donde sus propias culturas y puntos de vista raramente son tomados en cuenta.

En los últimos años, en América Latina y el Caribe (ALyC) se han desprendido una serie de figuras y contestaciones a patrones epistémicos de poder mundial, viabilizar esos caminos, requiere hoy de un esfuerzo que tome impulso desde las escuelas. Sin embargo, tal impulso pierde fuerza cuando las grietas toman notoriedad en la vida de quienes son más vulnerables y no llegan a alcanzar marcos de justicia y de equidad social. Por tanto, como sugiere el maestro uruguayo Miguel Soler (2014, p. 39), al "abordar este tema, convendría ser muy realistas, sin negarnos el deber y el placer de ser utópicos".

Notas de una educación en agotamiento

Durante el año 2016, según los datos del INEI (2017a), en Puno se tenía un total de 303.192 estudiantes matriculados en Educación Básica Regular (EBR), de los cuales, 262.571 concernían a instituciones de gestión pública y el resto a instituciones privadas (40.621). Asimismo, alrededor de 259 mil estudiantes en sus tres niveles se circunscribían en el sector urbano, mientras que un aproximado de 75 mil alumnos cursaban en el ámbito rural. En el presente, el coexistir de una escuela urbano-rural en la región altiplánica aun contempla una carga de desigualdades en cuanto a la calidad de enseñanza y de sus formas de vida.

Cuando se le interroga a una estudiante sobre ¿Cómo se encuentra la educación en el Perú? De manera muy concreta, la primera impresión que se tiene: es "que está mal, porque algunos niños no estudian y otros sí" (Adanna, M-12 años). No hace falta ser expertos para poder visualizar y tener una noción sobre las condiciones y el tiempo que le toca transitar a la educación peruana en un mundo supeditado por las fuerzas del desarrollo. Si la educación tiene imperfectos, y las razones responden, a que en el tiempo, su cobertura no ha podido romper aquellas barreras que distancian a los que niños estudian de los que no, y que las complicaciones en cada espacio del vivir de una educación formal y no formal se extienden por problemas de su propia naturaleza.

Así, Enzo (H-15 años), cita que la educación "no llega a todas las zonas alejadas o rurales, en el que hay muchos niños y jóvenes que no tienen la probabilidad de estudiar [...]". Enzo es claro al afirmar que en el Perú aún sigue existiendo puntos ciegos en el que la educación no se ha hecho presente. Sin duda, la importancia que adquiere la escuela en la vida de los pueblos, como bien señala Bustos (2011), forma una oportunidad de articular la voz de las gentes con el gobierno, este conduce a que en micro-sociedades que puedan estar estratificadas encuentren en la escuela posicionamientos más integradores e igualitarios. Un caso muy concreto, es el rol substancial que ha jugado la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en la reivindicación de los pueblos indígenas y del tránsito de un Estado monocultural a uno de reconocimiento plurinacional en el Ecuador (Krainer, Aguirre, Guerra, & Meiser, 2017). Por tanto, la educación

no es una cuestión que deba de alejar de la vida, por el contrario, la inexistencia de centros educativos que puedan canalizar las variadas formas de existencia de los pueblos más alejados, impiden a que se formen marcos participativos de los actores pedagógicos. De manera que la legitimidad de la voz, queda silenciada.

Para estudiantes como Fabrizio (H-13 años), "la educación debe ser apta para todos, no como un método de ganancia, sino como un método para el futuro". Fabrizio, en su forma de ver, entiende que la educación debe alcanzar en lo posible a todos, una escuela que se adecue a las distintas formas de vida de cada pueblo; pero que también, esta educación debe enseñar a niños y niñas a ser sostenibles en el tiempo. Este saber muy particular, comparte el imaginario más grande que asume la Agenda Educación 2030 y ALyC con los niños de la región en buscar espacios más democráticos e inclusivos en la enseñanza. Además de ello, el discurso de Fabrizio comprende que hoy, se nos educa con herramientas y dispositivos para desenvolvernos en el mercado, y no para educar en la vida.

Desde la óptica del mercado, nadie duda que la educación es una de las determinantes en el nivel de vida que tendrán las sociedades. Esta articulación entre el libre mercado y el alcanzar el bienestar social por medio de la educación, ha conllevado a reorientar la forma de educar en la escuela. Como indica Del Valle (2014, p. 114), la "economización" de la sociedad "afecta profundamente a los estilos de vida de la gente, sus costumbres y actitudes, con un efecto duradero [...]". Bajo esta lógica, la gran mayoría de los sistemas educativos se ven comprometidos en educar a los niños y niñas bajo una estructura industrial y laboral, que en lo posterior, nos conduce a una extenuación del sistema de valores.

En este último caso, otra estudiante agrega que: "a algunos maestros, solo les interesa su pago sin importar el bienestar de sus alumnos, o si estos aprenden o no" (Deysi, M-14 años). Para Deysi, la labor del docente en poder construir espacios de diálogo, entendimiento y de integrar a todos en el buen vivir, son desplazados por un corpus de interés económico, que al final, han terminado por absorber al maestro en su rol como educador. No extraña que escritores como Gutiérrez (2011, p. 154), afinen la sólida cuestión de que la educación no está en crisis, sino lo que está en crisis, es el rol del profesor, "que ha olvidado que para educar es indispensable cultivar y tener una actitud educadora, –el ser educador representa para este autor– un compromiso con la vida [y con] las nuevas generaciones". De manera equivalente, Centeno, Flores y Alvarado (2018, p. 95) refieren que educar, "es enseñar de una manera que incluya una explicación de por qué haces lo que haces". Este ha sido una de las grandes tareas del maestro, sea cual sea el lugar y el momento, en el sector urbano, en el rural, o en instituciones privadas o públicas, la esencia de la misma no debería de desaparecer y ser extenuado en el tiempo ni en la historia.

Redes de esperanza en el Sur. Miradas desde lo urbano

Frente a una era corroída por una crisis civilizatoria, la imagen que se tiene del mundo es que éste, probablemente no acabe bien por el hecho de que existe en pequeña y gran medida un serie de desequilibrios climáticos, crisis financieras, alimentarias, energéticas (Naveda, 2016), de deuda estatal, de valores y de las múltiples formas de vivir. En tal razón, de que esta crisis, se ha mundializado (Estermann, 2012). A tal punto, que ha puesto en peligro la existencia de la especie humana (R. Vega, 2018) y de la no humana. Entre la enorme tensión que nos toca vivir en el planeta, para estudiantes como William (H-16 años), la disyuntiva se sujeta a una educación hecha para las diferentes formas de vida humana, "una educación que eduque, y que no solo enseñe matemáticas y letras, sino que enseñe a valorar el futuro [...]". Lo dicho con anterioridad, se inscribe en lo que se dejará a los que vienen cuando toque irnos de este mundo. William, asume que los maestros tienen una responsabilidad con el futuro, y que este, no debería de subyugarse a cuestiones teóricas.

William percibe que la educación de hoy, se ha perfilado y comprimido en un espacio en el que los números y las letras no se traducen en lo que cotidianamente se le llama vida. Una característica que se desprende a lo afirmado por William, es que dentro de su lenguaje ve a las matemáticas y letras como cursos que se superponen sobre las demás materias que se enseñan en las aulas. Al respecto, un sustancial estudio que realiza el educador británico Ken Robinson (2009), muestra que la inteligencia humana no se puede reducir meramente a

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

números y palabras, la inteligencia es mucho más que eso, según Robinson, este problema de jerarquización de las competencias en los distintos sistemas educativos, responden al momento histórico-económico-social y cultural que le toca recorrer al planeta; de un anclaje de los modelos educativos a un sistema de métodos y valores de la era industrial; y a la creciente dependencia a determinadas evaluaciones estandarizadas que reducen a cero las artes, la danza, la música, entre otros, de los planes de estudio.

Para muchos de los estudiantes, la mirada que se tiene acerca de la educación en el Perú, es que este:

> Es uno de los temas más tocados actualmente, claro que se proponen medidas para mejorar [programas], pero la verdad, dentro de todo eso, es que en las zonas rurales, en muchos casos los niños no tienen un docente competente, no poseen de materiales e infraestructura adecuada [...] Perú, sigue siendo un país en el que la mirada a los problemas más importantes, se dejan de lado (Kusi, M-13 años).

O como refiere Sergio (H-13 años), en relación a la disparidad educativa existente entre las zonas urbanas y rurales:

> [...] No hay igualdad de oportunidades para todas las personas. En el medio rural no todos los niños y niñas que estudian tienen la posibilidad de tener una educación de calidad como los que se ubican en zonas urbanas, [y más aún], el problema se extiende cuando el Estado se aleja de aquellas barreras en la educación [...].

La calidad educativa, es sin duda, uno de los ejes temáticos que no se aparta de las discusiones emergentes del presente, y que sigue siendo aquel canal que permite a la población de bajos recursos, encontrar espacios de desarrollo y de oportunidades de bienestar socioeconómico. Cabe señalar que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2013), hace mención de que uno de los pilares fundamentales para poder alcanzar la calidad educativa son aquellos educadores capaces de generar oportunidades de aprendizaje. Pero, en nuestra región –AlyC– tal situación predominante de la docencia no se ajusta a los estándares de adelanto internacional, ya que se ven opacados por el ingreso que perciben, las condiciones laborales en las cuales trabajan y de las limitantes en su desarrollo profesional. Esta situación, se intensifica en las regiones sur andinas del Perú, en donde las condiciones de acceso a la educación básica, se inscriben en un contexto de pobreza y exclusión, expresando no solo su alto contenido de inequidad y desigualdad social, sino también, de la precariedad en cuanto a la calidad educativa (Tumi & Tumi, 2015).

Es importante indicar, que ambos entrevistados, tanto Kusi como Sergio, coinciden en que la escuela rural sigue siendo un contexto desprovisto de oportunidades, y que en los discursos que emiten en referencia al gobierno, ellos encuentran que este, sigue siendo el problema al alejarse de asuntos prioritarios como la educación; pero que a la vez, ven en el mismo el Estado, como la solución más cercana frente a las desigualdades y barreras educativas existentes entre las zonas urbano-rurales.

Cuando a algunos estudiantes se les interroga por cómo perciben la educación rural en el Perú, por un momento, les cuesta trabajo responder:

Por un lado, Rossy (M-16 años) piensa que:

> Nadie se preocupa por ellos. Pocas veces tienen los implementos para una educación de calidad, en el país la gran mayoría de los niños del sector rural están olvidados. Me gustaría que el Estado se preocupara más por la educación para tener un Perú con más niños estudiando.

Tal como indica Rossy, el Estado sigue siendo la cuestión invisible frente a una educación rural devaluada. No extraña que los informes del INEI (2017b), den muestra que en Perú, de cada 100 colegios del área rural 70 cuentan con los servicios de energía eléctrica. Y que según los datos del 2016, en Puno, el 12.4% de escuelas en la región no tengan acceso a electricidad. Cuando se sabe que el acceder a esta variable, tiene una fuerte incidencia en la reducción de los niveles de pobreza tanto en zonas urbanas como rurales (Paredes & Escobar-Mamani, 2018). En la misma línea, el reporte de ese mismo año, posicionaban a nivel nacional con un 69,3% en el último lugar al departamento de Puno en la tasa de asistencia a

educación inicial (INEI, 2017b). Al mismo tiempo, un año atrás, la asistencia a educación primaria de niños de 6 a 11 años, era de 91.8%, mientras que en educación secundaria la asistencia de adolescentes de 12 a 16 años era de un 86.9% (INEI, 2015), es decir, 8.2% de niños y un 13.1% de adolescentes se encontraban por diversas razones fuera de las aulas. Lo que nos indica el INEI (2017b), es que uno de los factores por el cual este porcentaje no se encontraba dentro de un centro educativo, era que en la región la tasa de trabajo infantil venía superando el 50%, y que además de ello, el 13.7% de jóvenes de entre 15 a 24 años no estudiaban ni mucho menos trabajaban (NINI). Siendo éste, un suplemento extra al problema vigente en la educación puneña, ya que los mantiene como un sector vulnerable a escenarios académicos y socioeconómicos.

Por otra parte, Maribel (M-15 años) enfatiza que:

> En los lugares rurales hay niños que no tienen la misma educación que en la ciudad. Existen niños en el campo que solo saben sumar, restar y muy pocos multiplicar. Pocos saben leer fluido y de entender lo que leen. Niños que llegan tarde al colegio, porque tienen que trasladarse de un cerro a otro con ojotas, con un cuaderno, desabrigados y a veces sin desayunar [...].

Los datos del 2015 refieren que un total de 51.8% de estudiantes del segundo grado de primaria del departamento de Puno no comprenden lo que leen (INEI, 2017b), tal situación en sectores rurales de la zona andina se amplifica por la misma razón de que ésta se encuentra en un radio de desestimación educativa. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2017), con una tasa de 14.4%, el departamento de Puno, al igual que Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco representan las regiones con el mayor registro de analfabetismo, siendo en su mayoría, población fémina que vive en zonas rurales. De ese mismo sector, sólo el 57.8% de mujeres que hablan una lengua materna acceden a la matrícula del nivel secundario, frente al 66% de los hombres en la misma condición. En uno y otro caso, más allá de las inequidades que pueda haber, la asistencia, permanencia y la conclusión de los estudios en poblaciones rurales es uno de los ingentes parapetos que se interponen en erigir una educación democrática e inclusiva. Además de ello, a pesar de que se pueda tener la congruencia de ir a un colegio, como nos cuenta Maribel, las condiciones en las que los niños tienen que trasladarse a un centro educativo son tétricos.

En otro apartado, otra estudiante con similar contenido refiere que: "en nuestro país hay muchos niños que no tienen la posibilidad de estudiar, y de hecho, eso [incita] que el Perú sea un país en donde las oportunidades para los que menos tienen se vean agotadas [...]" (Geovalena, M-14 años). Esta asociación de poder estudiar y asistir a la escuela se ve en ellos, como una alternativa de dejar el atraso y de encontrar oportunidades en un futuro; pero para los más vulnerables de las regiones lindantes, al ser anuladas tales oportunidades, caen en su propia consunción.

No hay que olvidar, que desde que se viene tratando los informes internacionales de la UNESCO (1973, 1996 y 2015) la educación asume líneas centrales que se van perfilando en cada momento histórico. En consecuencia, uno de los grandes desafíos coetáneos al que se enfrentan los sistemas educativos es de "garantizar el derecho a la educación de todos los niños/as y jóvenes del mundo en edad escolar. [Sin embargo], el derecho de acceso, en igualdad de condiciones, no queda reconocido en todos los países y esto constituye un desafío fundamental" (Sanz-Ponce & González-Bertolín, 2018). Perú, excepcionalmente no se aparta de una carga de desigualdades sobre la cual se constituyen micro-sociedades que en el tiempo, al no acceder a una educación, y más aún, si ésta no es de calidad, se disipan múltiples oportunidades, y con ello, una serie de derechos que se entrelazan.

Al realizar la última interrogante: ¿Cómo te gustaría que fuese la educación en el Perú? Con un relato prospectivo, para estudiantes como Alexandra (M-16 años), el anhelo de poder construir una escuela que atienda primero a los niños de contextos rurales debería ser de primer orden:

> Quisiera que en las zonas rurales hayan más colegios y profesores que enseñen a los niños de allá, porque siendo conscientes esos niños tienen más ganas de estudiar que muchos [de los que se encuentran] en la

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

> ciudad. Aparte de que se dedican a la ganadería, la agricultura tienen que pasar frío en los meses de invierno, y no muchos tienen un techo en su colegio para que los proteja de las condiciones [climáticas], su piel se reseca, y se maltrata con el tiempo. Los niños de allá merecen una oportunidad para salir adelante.

De lo expresado por Alexandra, se desglosan nuevos elementos de discusión; ella afirma que en los centros urbanos los estudiantes no mantienen el mismo entusiasmo en el estudio que en los niños del campo, por muy a pesar de que estos últimos tengan dificultades para poder seguir estudiando. En ese sentido, la última expresión que Alexandra irradia, es que se les ayude, ya que considera a la educación como un derecho que permite salir a las familias de las zonas rurales de las condiciones luctuosas en las que se encuentran.

Un dato importante que brinda Welthungerhilfe (2016), es que en Puno, la alta presencia de agricultura familiar está estrechamente relacionada a los bajos niveles en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual comprende indicadores como la esperanza de vida, el logro educativo y el ingreso per cápita. Igualmente, es significativo mencionar que a nivel nacional la Desnutrición Crónica Infantil (DCI) es del 29% en ámbitos rurales y un 8% a nivel urbano. Y que entre los factores vinculantes a esta, se encuentran: el ingreso del hogar, la educación, el saneamiento, el acceso a la salud y el estado de la vivienda. Todo lo expresado entreteje toda una realidad que toca vivir a las familias que –no siempre– se encuentran en el campo haciendo uso de la actividad agrícola. A ello se suma, el informe realizado por el INEI (2015), quien muestra que en Puno, el 17.9% de menores de 5 años padecen de desnutrición crónica. Y que actualmente, del 43.5% de niños de 6 a 35 meses tienen anemia en el Perú, siendo este último, un problema que cobra mayor intensidad en las zonas más vulnerables de la región altiplánica (Arroyo-Laguna, 2017).

Dentro de ese marco, en el discurso que nos ofrece Wilfredo (H-15 años), este sueña con una educación que pueda llegar a los lugares más alejados del Perú, dentro de su prosa, uno va notando que sobre un interés individual, se encuentra lo común. La educación que él quiere, según cuenta, es que sea:

> Con colegios construidos en las zonas rurales y con profesores que lleguen a los lugares lejanos. [...] que haya una educación en las zonas más lejanas que están olvidadas por el gobierno, que lleguen alimentos a las escuelas en donde muchas veces están desnutridos, así como carpetas, libros…

Con todo, estudiantes como Yeraldy (M-14 años), aún mantienen la posibilidad de…

> …que la educación llegue a todos, sin discriminar a nadie, ya sea por su género, idioma o clase social, y que en algunas zonas alejadas como en los campos se priorice la enseñanza a los niños con bajos recursos, porque son ellos, quienes más lo necesitan.

El imaginario que comparte Yeraldy, debería ser de reflexión social, institucional y de Estado. Es la educación uno de los canales para alcanzar la democratización social, económica y política en la sociedad peruana, y por tanto, urge llegar a las zonas que menos poseen de esta. Para terminar: "quisiera que la educación esté al alcance de todos para que los niños y jóvenes que tanto anhelan estudiar puedan hacerlo" (Enzo, H-15 años). Compartir el ideal de Enzo, quizá nos conduzca a comprometernos más con quienes se les ha denegado la oportunidad y el derecho a una educación justa y democrática. Probablemente esta última cita pueda resumir de la mejor manera el presente trabajo: "Que si llegamos al mañana, esta vez seamos todos…" (Adanna, M-12 años).

CONCLUSIONES

En Perú, un tema inagotable e insondable para el Estado sigue siendo aquellas zonas oscuras marcadas por la desigualdad. Estudiar al "Otro", desde la mirada de quienes son sus pares y se encuentran en el centro del desarrollo, ha permitido, que más allá de un pensamiento de relaciones excluyentes, los estudiantes del sector urbano geolocalicen lo comunitario sobre el interés particular. Una educación de calidad para todos, reúne a las voces de quienes no tienen la oportunidad de ser escuchados y a través de quienes pueden encontrar un espacio que les

permita expresar lo que hace falta en la educación rural, es sin duda, una forma de representar y posicionar el pensamiento fronterizo de la escuela rural en un centro de diálogo y debate.

El estudio de caso, de manera sustancial, ha develado que desde la mirada de los adolescentes en instituciones educativas urbanas, el Perú, es un país en donde aún convergen una serie de cargas desiguales en el sistema educativo. Haciendo que muchos niños y niñas se circunscriban en condiciones asimétricas en cuanto a materiales educativos, infraestructura, alimentación, entre otros. No obstante, a pesar de ello, a muchos niños esto no les quita las ganas de seguir estudiando, de saber que mañana/más tarde/pero no muy lejos la oportunidad pueda tocar sus vidas. Finalmente, para los entrevistados, es insoslayable que el Estado priorice estas regiones alejadas, y más aún, si de escuela rural se habla. Las palabras sobran y los estudios también, cuando se trata de aseverar que la escuela sigue siendo aquel espacio que permite alcanzar marcos más participativos e igualitarios en las colectividades. Esto sin duda, es una tarea pendiente que el país deberá seguir afrontando no solo como un reto que se desglosa de la Agenda Educación 2030, sino, porque la escuela rural está ahí, pero a la que pocas veces, se la escucha.

REFERENCIAS

Arroyo-Laguna, J. (2017). Hacia un Perú sin anemia. Rev Peru Med Exp Salud Publica, 34(4), 586–587.

Benavides, M. (2004). Educación y estructura social en el Perú. Un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. In ¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades (pp. 125–146). Lima: CLACSO.

Breidlid, A. (2016). Educación , conocimientos indígenas y desarrollo en el sur global. Buenos Aires: CLACSO.

Bustos, A. (2011). Escuelas rurales y educación democrática. La oportunidad de la participación comunitaria. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado, 14(2), 105–114.

Castro, A., & Manzanares, N. del M. (2016). Los más pequeños toman la palabra : la Escuela Infantil que a ellos les gustaría. Revista Complutense de Educación, 27(3), 923–941.

Centeno, J. L., Flores, E. J., & Alvarado, M. M. (2018). Crítica al positivismo lógico de la escuela rural en el Ecuador. Universidad Y Sociedad, 10(4), 91–96.

Del Valle, Á. (2014). El profesor universitario desde la óptica comunitarista. Educación, 23(44), 112–129.

El Comercio. (2014, July 17). Mapcity: En Lima existen más de 6.000 colegios privados. Retrieved from https://elcomercio.pe/economia/peru/mapcity-lima-existen-6-000-colegios-privados-173739

El Peruano. (2017, December 8). Publican presupuesto 2018 que llega a S/ 157,158 mllns. Retrieved from https://elperuano.pe/noticia-publican-presupuesto-2018-llega-a-s-157158-mllns-61841.aspx

Estermann, J. (2012). Crisis civilizatoria y Vivir Bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino. Polis, Revista de La Universidad Bolivariana, 11(33), 149–174.

Fernández-Poncela, A.-M. (2017). Representaciones sociales estudiantiles : expectativas, evaluaciones y emociones. Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), 8(21), 190–217.

Flores, R. C. (2018). El cambio climático en las representaciones sociales de los estudiantes universitarios. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20(1), 122–132.

García-Huidobro, J. E. (2012). Una nueva meta para la educación latinoamericana en el Bicentenario. In Calidad, equidad y reformas en la enseñanza (pp. 19–34). Madrid: Fundación Santillana.

Gestión. (2015, September 4). Educación escolar en el Perú: Mejoró la calidad pero continúa segregación social en las escuelas. Retrieved from https://gestion.pe/tendencias/educacion-escolar-peru- mejoro-calidad-continua-segregacion-social-escuelas-99076

Gutiérrez, C. T. (2011). Pedagogía del eterno retorno: crítica a una pseudocrisis de la educación, sin educadores (Perú S. XX y XXI). Una visión pedagógica basada en la filosofía de Friedrich Nietzsche. Investigación Educativa, 14(26), 153–159.

INEI. (2015). Peru: Síntesis Estadística 2015. Lima: Institutio Nacional de Estadistica e

ISSN IMPRESO: 2305-8552
ISSN ELECTRÓNICO: 2414-8695

Informatica.

INEI. (2017a). Compendio Estadístico Puno 2017. Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

INEI. (2017b). Perú: Línea base de los principales indicadores disponibles de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 2016. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Krainer, A., Aguirre, D., Guerra, M., & Meiser, A. (2017). Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador. Revista de La Educación Superior, 46(184), 55–76. https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.002

La República. (2016a, March 13). Año escolar: Más de 8 millones de alumnos inician clases este lunes. Retrieved from https://larepublica.pe/sociedad/748254-ano-escolar-mas-de-8-millones-de-alumnos-inician-clases-este-lunes

La República. (2016b, April 9). Mayoría de escuelas de zonas rurales no tienen internet. Retrieved from https://larepublica.pe/sociedad/930655-mayoria-de-escuelas-de-zonas-rurales-no-tienen-internet

La República. (2016c, July 27). La ruta que marcó PPK para la educación en el siguiente quinquenio. Retrieved from https://larepublica.pe/politica/787491-la-ruta-que-marco-ppk-para-la- educacion-en-el-siguiente-quinquenio

La República. (2017a, June 5). Elaboran plan para mejorar aprendizaje en zona rural del país. Retrieved from https://larepublica.pe/sociedad/1048795-elaboran-plan-para-mejorar-aprendizaje-en-zona-rural-del-pais

La República. (2017b, June 16). Minedu dará mayor impulso a la educación en zonas rurales. Retrieved from https://larepublica.pe/reportero-ciudadano/886499-minedu-dara-mayor-impulso-la-educacion-en-zonas-rurales

León, J. (2014, May 4). Existe un déficit de 11 mil maestros bilingües en escuelas rurales del país. La República. Retrieved from https://larepublica.pe/sociedad/790282-existe-un-deficit-de- 11-mil-maestros-bilingues-en-escuelas-rurales-del-pais

Márquez, A. (2016). La desigualdad social y las reformas educativas. Perfiles Educativos, 38(154), 3–18.

MIMP. (2017). Plan Nacional de Igualdad de Género 2012-2017. Lima: MIMP.

Muelle, L. (2016). Factores de riesgo en el bajo desempeño académico y desigualdad social en el Perú según PISA 2012. Apuntes 79, XLIII(79), 9–45.

Naveda, A. (2016). Crisis del capitalismo La situación de América Latina. In Conflictividad y resistencias territoriales ante la ofensiva del capital (pp. 19–35). Argentina: Editorial UNSJ.

OCDE. (2016). Avanzando hacia una mejor educación para Perú. OECD Development Centre. https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004

Ortiz, F. G. (2007). La entrevista de investigación en las Ciencias Sociales. México: Limusa.

Paredes, R. P., & Escobar-Mamani, F. (2018). El rol de la ganadería y la pobreza en el área rural de Puno. Revista de Investigaciones Altoandinas, 20(1), 39–60.

Perú21. (2016, April 16). Crecen las brechas de inequidad educativa en el Perú. Retrieved from https://peru21.pe/lima/crecen-brechas-inequidad-educativa-peru-215580

Robinson, K. (2009). El elemento. México: Grijalbo.

RPP. (2016a, February 17). Así está el Perú 2016: El uso de tecnología en la educación de nuestro país. Retrieved from http://rpp.pe/politica/elecciones/asi-esta-el-peru-2016-el-uso-de-tecnologia-en-la-educacion-de-nuestro-pais-noticia-938828

RPP. (2016b, July 6). Día del Maestro: En el Perú existen 523,304 docentes. Retrieved from http://rpp.pe/economia/economia/dia-del-maestro-en-el-peru-existen-523304-docentes-noticia-977226

Sanz-Ponce, R., & González-Bertolín, A. (2018). La educación sigue siendo un "tesoro". Educación y docentes en los informes internacionales de la UNESCO. Revista Iberoamericana de Educación Superior, 9 (25), 157–174.

Silva, L. (2016, January 24). Colegios privados triplican en número a los públicos. El Comercio. Retrieved from https://elcomercio.pe/lima/colegios-privados-triplican-numero-publicos-265818

Soler, M. (2014). Educación, resistencia y esperanza. Buenos Aires: CLACSO.

Tedesco, J. C. (2017). Educación y desigualdad en América Latina y el Caribe: Aportes para la agenda post 2015. Perfiles Educativos, 39, 206–224.

Tumi, J. E., & Tumi, A. J. (2015). Pobreza

exclusión social y acceso a oportunidades vitales en la región Puno. Rev. Investig. Altoandin, 17, 403–410.

UNESCO. (2013). Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015. Santiago de Chile: Ediciones del Imbunche.

Vega, P. (2017). La desigualdad invisible : el uso cotidiano de los espacios públicos en la Lima del siglo XXI. Territorios (36), (I), 23 –46.

Vega, R. (2018). El reino capitalista de la mercancía y sus límites. In El vuelo del Fénix: El capital: lecturas críticas a 150 años de su publicación (pp. 309–330). Buenos Aires: CLACSO.

Welthungerhilfe, E. V. (2016). Caracterización multisectorial de los agricultores familiares en el Perú. In Peru hoy, desigualdad y desarrollo (pp. 221–246). Lima: Desco.